

DOS POEMAS

JOSÉ MARTÍN CARMONA



No lejos de aquí,
en el abismo contiguo,
escucho cómo sube el ascensor vacío
de una sombra a otra
y se detiene en el silencio
con su luz y su nada,
como si alguien
a quien hubiéramos olvidado hace tiempo
despertase de improviso
en el cielo negro de la memoria,
tan tarde que nadie fuese a recibirlo.

Rostros veloces
en el viento nocturno
sorprendidos por una ráfaga de luz:
suave temblor de mariposas.
ahora que no llueve
escucho cómo respira la sombra:
ni dormido ni despierto
mi abuelo abre sus ojos en otro cielo,
hace girar en el vacío una llave de plata.
Y aquellos que han muerto
por el agua o el rayo
pulen su diamante frío
para volver a ser aire. ❧